

## La economía zombi

Escrito por Roberto Rubio-Fabián  
[rubiofabian@funde.org](mailto:rubiofabian@funde.org)

La semana pasada, la FUNDE realizó una evaluación de la situación económica y fiscal a dos años del gobierno actual. Quiero referirme acá solamente a la parte económica. ¿Estamos saliendo del período de bajo crecimiento en que nos encontramos desde hace años? El gobierno afirma que sí, basado en el hecho que la economía creció 2.5 % en 2015. Sin embargo, por varias razones expuestas en tal evaluación, esta afirmación no es sostenible.

En primer lugar hay un problema con la cifra optimista que se presenta para 2015. Esta es el resultado aritmético de haber ajustado el PIB y la tasa de crecimiento a la baja: en lugar de usar la tasa de crecimiento económico del 2 % en 2014, anunciada con bombo y platillo por el gobierno en marzo de 2015 como una señal de superación del ciclo de bajo crecimiento, se presenta ahora una tasa de solo el 1.4 %. Si se hubiera mantenido la anunciada tasa del 2 % en 2014, el crecimiento de 2015 hubiera sido solo del 1.9 % y no del 2.5 %.

En todo caso, esperamos que el BCR haya hecho el ajuste a la baja del valor del PIB y de la tasa de crecimiento en 2014, por razones técnicas válidas y no por agrandar artificialmente el forzado optimismo de la política oficial.

En segundo lugar, es cierto que los datos indican que en 2015 hubo una ligera mejoría de la economía respecto a 2014, especialmente gracias al comportamiento del sector externo. Sin embargo, los mismos datos oficiales hacen dudar del crecimiento del 2.5 %.

Así lo muestra el comportamiento de muchas variables que reflejan la dinámica económica: a) el IVAE, que mide el comportamiento físico de la actividad económica, no llegó ni de cerca a crecer un 2 % en 2015; b) el empleo formal, indicador clave del crecimiento económico, apenas creció a una tasa superior al 1 %; tómese en cuenta que en el período 2014-2015 el empleo formal apenas promedió poco más de 5 mil nuevos puestos de trabajo por año, y que anualmente entran al mercado laboral más de 60 mil personas aptas para trabajar; c) las remesas, importante factor de dinamización económica, no incrementaron tanto de 2014 a 2015 y mantuvieron el mismo porcentaje del PIB (16.5 % en ambos años); d) los préstamos, otro factor dinamizador, redujeron su demanda del 12 % al 4 % aproximadamente, de mediados de 2014 a fines de

LPG



¿Estamos saliendo del período de bajo crecimiento en que nos encontramos desde hace años?

2015; otro indicador del ritmo de la actividad económica como son los impuestos también mostraron su flaqueza en 2015: los dos pilares impositivos, el IVA y el impuesto a la renta, tuvieron un rendimiento debajo de lo supuestamente recaudado/presupuestado (un 7.1 % menos en 2015).

En tercer lugar, incluso aceptando un crecimiento económico del 2.5 % de 2014 a 2015, nada indica que se trata de una tendencia como para afirmar que se está saliendo del hoyo. Como ya ha sucedido muchas veces, determinadas coyunturas activan ligeramente la economía en un año, y al cabo de uno o dos años vuelve a caer. En cuarto lugar, si de medir tendencias se trata, lo que sí podemos afirmar es que ya sea que se haya tomado como base de referencia la tasa del 2 % o del 1.4 % en 2014, para tener crecimiento del 1.9 % o del 2.5 % en 2015, lo cierto es que en los dos años de gobierno la tasa promedio de crecimiento fue de apenas el 1.9 %.

En fin, los datos duros permiten sostener que por el momento no estamos saliendo de ese caminar lento del que desde hace años padece nuestra economía. Tampoco vemos que existen o se están construyendo los motores que pueden reactivarla y dinamizarla. Ni vislumbramos las apuestas estratégicas productivas que puedan orientarnos hacia un crecimiento robusto y sostenido. Por ello, de forma ilustrativa, hablamos de una Economía Zombi: camina lerda, ya no le palpita el corazón para bombear y activar la economía así como para sentir a los pobres, no tiene cerebro que la oriente, y por tanto no sabe para dónde va.